

Casa Cuesta

(Films H.B. Cuesta, Valencia, 1905 – 1915)

Productora cinematográfica

Films H.B. Cuesta fue la primera productora valenciana. En sus diez años de existencia tuvo un papel esencial en la incipiente industria cinematográfica, entonces radicada en Barcelona, y contribuyó al aumento en la calidad de las producciones. Fue la empresa más representativa de su época, y su modelo fílmico estuvo basado en la cultura popular. Fundada por Blas Cuesta a mediados del siglo XIX, como tienda de coloniales que se amplió con el tiempo a la droguería y la farmacia, a finales de siglo ya se había introducido en la industria de la fotografía, del gramófono y del fonógrafo, inventos que ligaron el desarrollo tecnológico a la cultura y a los espectáculos. Los herederos de Blas Cuesta se fueron especializando cada uno en distintas tecnologías. Así, los hermanos Francisco y Federico se encargaron del gabinete fotográfico y organizaron el Salón Cuesta, el negocio que más se prolongó en el tiempo, pues se mantuvo hasta 1980. Los primeros contactos de la Casa Cuesta con el cinematógrafo se producen entre 1900 y 1904, al ceder sus fonogramas y gramófonos para espectáculos organizados por el fotógrafo **Ángel García Cardona**. Entre 1904 y 1905 la familia Cuesta se decide a participar de lleno en la nueva industria. En un momento de creación y expansión de las salas de exhibición, el primer paso de los Cuesta en este negocio fue la creación de la sección dedicada a la venta y alquiler de material cinematográfico a una red de exhibidores que iba en aumento y de la que ellos mismos también formarían parte. El buen funcionamiento de la empresa alentó a dar el paso en la producción de películas. En esos momentos dos nietos del fundador continuaban con el negocio de la fotografía; solo un tercero, Antonio, se hizo operador cinematográfico y rodó una película de tres minutos (unos noventa metros de largo) titulada *El Tribunal de les Aigües* en 1905. La película gustó, se vendió en el extranjero y comenzó de esta forma su carrera como productor. La empresa creó la marca Films Cuesta – con una sonriente valenciana con un cesto de flores –, con laboratorios y una oficina para distribuir las películas. Con anterioridad a esta película ya había producido *Batalla de Flores*, realizada por Ángel García Cardona en agosto de 1905, y se estrenó el primer éxito internacional, *Eclipse de sol*, película rodada para exhibidores de Barcelona, París y Londres. Cuesta inició sus producciones, al igual que el resto de productoras españolas, con la realización de actualidades, género que tenía gran éxito y, dependiendo

del interés de los acontecimientos, les suponía numerosos encargos para producir y distribuir. A la vez que filmaba acontecimientos sociales o políticos como la visita del Alfonso XIII a Valencia y a la Albufera en 1906 –*Viaje de S. M. a la Albufera y Regreso de S.M de la Albufera*–, la inauguración de la Exposición Regional y la parada militar y la *Exposición Nacional* (1910), se especializó también en películas taurinas. Casi todas sus cintas de no ficción las estrena en el Cine Moderno de Valencia, donde también proyecta las argumentales. La colaboración que Cuesta establece con el Cine Moderno tiene el objetivo de exhibir producciones dirigidas al mercado valenciano, como *Visita a Portaceli* (1911) o *Día de Pascua en Caro* (1912). Aprovechando la infraestructura que había reunido, entre 1907 y 1914 rueda también varias películas argumentales, entre ellas *El ciego de la aldea* (1906), *El pastorcillo de Torrente* (1909) o *Valencia desde el tranvía* (1909). La primera de ellas, el cortometraje rodado en Godella *El ciego de la aldea*, es un drama rural con motivos populares españoles. La mezcla de temas populares es una de las características de la productora hasta la década de los diez. Así, *Benítez quiere ser torero* (1909) parodia del mundo del toreo, y el bandolerismo es tratado en *Los siete niños de Écija o los bandidos de Sierra Morena* (1912), película en episodios de los que solo se estrenaron tres. A partir de la segunda década del siglo XX, Cuesta también intenta adaptarse a las nuevas exigencias de los espectadores: las películas de largometraje, los buenos decorados y los temas históricos. *La barrera número 13* (Joan Maria Codina, 1912), con escenas en interiores pero que evidencia una puesta en escena anticuada, no logra –tampoco sus películas posteriores– ponerse al nivel de las producciones que ya llegaban de otros lugares. En 1914 Films Cuesta estrena su última producción, *Amor y odio*, abandonando a partir de entonces sus negocios cinematográficos.

Nieves López Menchero

Fuentes

- Blasco, Ricard (1981). *Introducció a la història del cine valencià*. Valencia: Ajuntament de València.
- Lahoz Rodrigo, Juan Ignacio (coord.) (2010). *A propósito de Cuesta. Escritos sobre los comienzos del cine español 1896-1920*. Valencia: Ediciones de la Filmoteca.